

bre mi Aurora y luego sobre el cuadro revelador de mi honra. Unos hombres me detuvieron y me llevaron no sé donde y luego me trajeron aquí.

—¡Por eso le decía a usted que soy un miserable asesino, que he matado a mi mujer! ¡Pero que no se entere nadie de que estoy deshonrado!

Y luego, después de unos momentos de reflexión:

—Pero Rubens nació hace mucho tiempo y no pudo conocer a mi Aurora. ¿Cuántos años hace que nació Rubens? ¡Dieciosientos, trescientos, cuatrocientos! ¡No! No pudo conocerla. Pero la adivinó y he hecho bien en matarla. ¡La adivinó!

Y el pobre loco corrió a refugiarse en el interior de su celda, llorando desesperadamente.

MIGUEL SAWÁ

Viajes a precios reducidos

La tarifa de billetes por kilómetros que venía rigiendo en las líneas de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha sufrido una transformación, que redundará en beneficio del público y asegura un éxito más completo, por lo mucho que la combinación ha mejorado.

Limitada la utilización de estos billetes a los trayectos comprendidos en aquellas líneas, urgía verdaderamente que su aplicación se extendiese a los de otras Compañías, para mayor facilidad en los viajes y mayor economía en los precios.

A esta necesidad se ha acudido con la nueva tarifa, que empezará a regir el día 1.º de Abril próximo, en la cual toman parte, además de la ya citada Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, las de Madrid a Cáceres y Portugal y Oeste de España; Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo; Pontevedra a Santiago; Andalucés; Bobadilla a Algeciras; Sur de España; Zafra a Huelva; Alcantarilla a Lorea; Lorca a Baeza, y Alcuéza a Soria.

Los billetes de esta importante combinación se dividen en diez series: la primera empieza con 3.000 kilómetros; la segunda tiene 4.000 kilómetros más, y así sucesivamente las restantes, hasta llegar a la décima serie, que termina con 12.000 kilómetros.

Los viajeros podrán recorrer libremente cuantas líneas pertenecen a las Compañías combinadas, utilizando los billetes en todas direcciones y obteniendo una reducción que bien puede calcularse de un 32 a un 50 por 100.

En los prospectos que profusamente han distribuido las Compañías, y en los carteles fijados en los sitios de costumbre; encontrará el público los detalles que necesite, sin perjuicio de acudir en consulta a las estaciones, despachos y oficinas centrales.

LA REDOMA ENCHANTADA

La bella Pilar Láguna, era una mujer dotada de talento; y más que nada, cocqueta como ninguna.

Claro, como es consiguiente, la llovían los amantes y entre otros cien aspirantes la dieron su amor vehemente el conde archifanfarrón de la Guayaba, don Blas, el mata-sanos y a más, el teniente Juan Morón.

Cuando alguno de la hermosa la posesión pretendía, ella al punto le decía:

—Hijo, soy muy caprichosa. Yo rara vez me enamoro; pero me hago caramelo con quien tiene rubio el pelo, pero rubio como el oro y una su cabeza toda con un agua preparada por La redoma encantada perfumería de moda.

Muchos, por considerarse dueños de tan linda prenda, acudieron a la tienda con el fin de orificarse, y una vez esto logrado, andaban por ahí tan tiesos con la tapa de los sesos cubierta de huevo hilado, causando con tal fuerza una irritación general, sobre gastarse un caudal en dorarse la cabeza.

Un día y (esto no es cuento) Pilar encontró al teniente rubicundo y lo siguiente le dijo con suave acento:

—Tal como se ha puesto usted el pelo me gusta a mí. ¿Qué precioso está usted así!...

—Entonces...

—Lo pensaré.

Después habló con don Blas y dijo al doctor mortífero: —Desde que le han puesto aurífero me gusta usted mucho más.

Vió al Conde de la Guayaba, rubio como el oro inglés y así le dijo: —Eso es lo que usted necesitaba.

—Luego puedo aspirar yo...

—Veremos, veremos, hijo.

En fin, lo mismo le dijo a todo el que se tiñó.

Dió un repaso cierto día a todos sus pretendientes (parroquianos consecuentes de aquella perfumería) y después de realizar un examen minucioso, al fin eligió un esposo, ¡al fin se casó Pilar!

—¿Con el conde fanfarrón de la Guayaba, quizás? ¿Con el médico don Blas? ¿Con el teniente Morón?

—No piensen ustedes nada, porque es inútil empeño. Pilar ha hecho su jugada: se ha casado con el dueño de La redoma encantada.

JUAN PÉREZ ZÓNGA.

BOCETOS LITERARIOS

El caballero de la muerte.

La ciudad, toda coronada de sol, y de flores y flámulas prendida, se alborozaba con alma de niño, alma de multitud regocijada, porque el cielo resplandecía y las calles están de fiesta; las músicas marciales ritman el paso de la gente atropellada y todos parecen soldados de un ejército triunfador.

Devotos del amor y la hermosura llegan los peregrinos caballeros, jóvenes y gloriosos. Son doce. Los doce pretenden el amor de la princesa hermosa; la fortuna, no el mérito, puede distinguir a uno sólo entre ellos. Son doce jóvenes y gloriosos. La princesa los ve pasar desde la terraza de palacio, y exclama con terror:

—¡Son trece!...

—Son doce, señora mía—replica con dulzura su nodriza.—Hoy no pueden enviarse unos a otros; mañana sólo será enviado de todos.

—¡Son trece, trece! Tú no ves, nadie ve el que llega detrás de todos, al caballero de las armas pavonadas, en su caballo negro, con negro aírón por cimera del casco... Son trece, trece...

Y la princesa mira con espanto a donde mira, a donde, aunque todos miraran, nada verían... Al caballero de las armas pavonadas, al desposado fiel de la princesa, sólo visible para ella desde el día en que un beso de muerte transfundió por todo su ser, desde la frente serena con la quietud de un pensamiento fijo, a las plantas graves, de pasos mesurados, conocedores de un camino predestinado, poder sobrenatural que anida en ella, a pesar suyo. Todo impulso de amor en su alma es golpe mortal para el objeto amado; si la princesa dice: —¡Hermosas flores!—las flores se agostan a su paso, si escucha con amor el canto de los pájaros, los pájaros caen a sus pies como heridos por cazador certero; un príncipe amado, ra-

dante de vida juvenil, murió en el tiempo que ella exclamaba: «sí», trémula, entre sus brazos... Y desde aquel día, la princesa redujo su corazón al cielo, y sólo escucha la voz que nadie oye, y sólo mira al que no ve nadie.

—Morirá cuanto ames—juró el caballero;—pero tú, amada mía, nunca morirás...

Y la princesa entristece su alma con pensamientos de odio; quisiera vivir entre criminales, en parajes desolados, donde todo inspira horror... Y para no amar nunca, sólo escucha al que nadie oye, sólo mira al que no ve nadie, a su fiel enamorado, al caballero de la Muerte, sólo visible para ella, su inmortal desposada.

JACINTO BENAVENTE.

INSTANTÁNEA

AL TOQUE DE ORACIONES

Es la hora más solemne del día; los últimos y angustiosos momentos del crepúsculo de la tarde, en que las tintas vagas y confusas en que todo se envuelve, son triste, muy tristes, de una poesía medrosa.

El cuadro no carece de belleza. Lejos, en el límite de lo que la vista abarca, aunque algo borroso, flota todavía un fleco encendido que dejó volante el sol al hundirse. Si alumbra aunque débilmente algo a la tierra, viene de allí; por el otro lado, como monstruo inmenso, avanzan las sombras trayendo en hombros la noche.

La agitación de la vida cruje en una última poderosa vibración; incoherentes, confusos y sin expresión distinta, los cien mil ruidos de la tierra y los seres, como un clamor unánime de despedida ó protesta, llenan los espacios... Es la hora de recogimiento.

El rebaño se agita y se revuelve por última vez en el apiñamiento del redil; las aves hincan sus plumajes en la rama ó en el terrón que ha de guarecerlos de la noche; el hombre se encamina a su vivienda... Todo se agita por última vez; y en medio de este postrer zumbido de la vida, dominando todo y todo acallándolo, pausadas y solemnes las campanas de la Iglesia ó de la Ermita parecen pregonar este cuadro de luto, en la sonoridad de sus voces de angustia temblorosas *Al toque de oraciones.*

G. DE LA CAL.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscritores que se hallen en descubierto con esta administración del pago de su suscripción, se sirvan remitirlo bien en sellos de correo ó en libranza de giro mútuo, con objeto de que no sufran retraso en el recibo del periódico.

Noticias

El solemne setenario a Nuestra Señora la Virgen de los Dolores, que se celebra en la iglesia de Santiago, se ve cada día más concurrido.

Hasta ahora han ocupado la sagrada cátedra, pronunciando notables discursos, los jóvenes presbíteros señores Aros, Fernández y Carrasco y un padre del S. C. de M.

Todas las tardes la capilla de la Catedral interpreta preciosos gozos y otras composiciones musicales de gran mérito.

Nuestro apreciable amigo el reputado profesor de piano, D. César Martín, ha trasladado su domicilio a la calle de la Paz, núm. 11, donde recibe encargos para afinación de instrumentos músicos, lecciones de solfeo, canto y piano, a precios módicos.

Se encuentra gravemente enfermo en Valdepeñas D. Ignacio Caravantes, padre del señor Juez municipal y padre político de D. Francisco Morales.

Deseamos desaparezca la gravedad y que pronto se restablezca su quebrantada salud.

En Versovia, ha sido arrestada una mujer acusada de haber dado muerte, en el corto espacio de tres años, a quinientos niños que le fueron confiados de intento para que los hiciera desaparecer.

Esta mujer es una viuda llamada Gu-rauska, y por su trabajo, según la posición social de la madre, exigía enormes sumas.

Se dice que sus delitos le han producido en poco más de dos años 250.000 francos.

El acorazado *Pelayo* es el buque de guerra que irá a Gibraltar y a Argel a saludar al Rey Eduardo VII de Inglaterra y al presidente de la República francesa, M. Loubet, respectivamente.

A bordo de dicho buque irá a los mencionados puertos el Sr. Viniegra, comandante general de la escuadra.

El tiempo no ha experimentado variación alguna notable en las últimas veinticuatro horas.

Las temperaturas siguen benignas, no descendiendo el termómetro por debajo de cero en las últimas horas de la madrugada y remontándose hasta los 20° en las horas centrales del día.

He aquí lo que cobran los jefes de guerra: El czar de Rusia, 405 francos por minuto. El emperador de Austria, 176 francos por minuto.

El rey de Italia, 108 francos por minuto. El emperador de Alemania, 88 francos por minuto.

El rey de Inglaterra, 75 francos por minuto.

El rey de España, 72 pesetas por minuto. El rey de Suecia, 48 francos por minuto.

El rey de Baviera, 40 francos por minuto. El rey de Sajonia, 24 francos por minuto.

El rey de Bélgica, 24 francos por minuto. El rey de Dinamarca, 18 francos por minuto.

El presidente de la República francesa, 9 francos por minuto.

El rey de Rumania, 8 francos por minuto. El rey de Grecia, 8 francos por minuto.

El rey de Servia, 8 francos por minuto. El presidente de los Estados Unidos, 2 francos por minuto.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO Calle de Toledo núms. 3 y 15.

OBRA NUEVA

“Sucesos y Cuentos,”

POR

D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ

(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS

De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10, Ciudad-Real.